

**LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MIRADA SOBRE LAS JUVENTUDES.
RELATOS CONTRAHEGEMÓNICOS DESDE EL AULA UNIVERSITARIA**

Autores: Darío Arévalos-Ezequiel Szapu

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires,
Facultad de Filosofía y Letras,
Carrera de Ciencias de la Educación

E-Mail: d.arevalos@hotmail.com
soysapu@gmail.com

Directora: Dra. Carina V. Kaplan

Resumen

El siguiente trabajo describe una experiencia de cátedra iniciada en 2010 que busca a través del trabajo en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, trabajar desde una mirada crítica la relación jóvenes y educación, desnaturalizando las concepciones que hoy impera en la doxa e impregna tanto medios gráficos como audiovisuales. El recorrido del escrito incluye también una breve descripción de la concepción sobre los jóvenes propuesta por la cátedra como así también, una breve exposición sobre cómo se trabaja este tema en el aula universitaria.

Presentación de la materia

La materia “Teorías Sociológicas” comenzó a dictarse en el año 2010 por iniciativa de la Dra. Carina Kaplan con el fin de crear un nuevo espacio de reflexión en el cual poder acercar a los alumnos la problemática de los jóvenes desde una mirada sociológica. Este trabajo de cátedra y el programa de investigación del cual formamos parte desde 2012, intentan establecer un diálogo permanente entre docencia e investigación con miras a producir conocimiento crítico sobre la mirada hacia los jóvenes confrontando desde perspectivas contrahegemónicas a los discursos e imágenes estigmatizantes y criminalizantes sobre los jóvenes. Siempre partiendo de la premisa

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

de la condición de subalternidad de las juventudes.

La asignatura forma parte del ciclo de formación general, siendo optativa de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Con el nuevo plan de estudios de la carrera que regirá a partir del año 2015 la materia pasará a formar parte de uno de sus ciclos orientados: socio histórico cultural.

La experiencia de la materia desde su creación hasta hoy, ha sido muy enriquecedora tanto para alumnos como para el equipo docente.

La modalidad que se eligió para el dictado de la misma busca generar en los alumnos un interés sobre el análisis sociológico a la vez que un desarrollo de sus capacidades a la hora de leer, analizar y elaborar un escrito propio vinculando teoría y empiria. Para ello se propone la lectura de autores que aportan al cuerpo teórico de la Sociología de la Educación atravesando 5 ejes: *Relaciones entre la existencia individual y la existencia social, Desigualdad y Sociedad, Violencia y Sociedad, Sociología de las emociones y del cuerpo, Juventud y Generaciones.*

A la par de la lectura de textos pertenecientes a los ejes anteriormente mencionados, se plantea a los alumnos la lectura de un texto literario a elección, entre los propuestos por el equipo de cátedra a partir del cual, y en vinculación con el marco teórico, deberán escribir un ensayo monográfico que será el examen final de la materia.

Propuesta de la Cátedra

Jóvenes y educación, miradas alternativas.

La propuesta de la Cátedra de Teorías Sociológicas en torno a sus contenidos, se nutre no sólo con los pensadores más relevantes del campo sociológico sino también con los aportes desde diversas temáticas por parte de nuestro equipo de investigación, con respecto a la realidad social y educativa que influyen en la vida y experiencia social de los jóvenes.

Ello implica una toma de posición respecto al joven como sujeto social, desde un paradigma crítico que se oponga a ciertos discursos penalizantes o desde el sentido de la doxa, que disocia las causas sociales de las circunstancias individuales y grupales que originaron los comportamientos de los agentes en cuestión.

Entonces, al hablar de jóvenes, es primordial hacerlo en plural, dado que concebimos como principio, que las trayectorias sociales y educativas no son lineales ni homogéneas, sino que están fuertemente imbricadas por las diferentes posiciones que los mismos ocupan en el espacio social, en un contexto histórico, cultural e institucional no ajeno a las relaciones diferenciales de poder (Bracchi, Gabbai: 2013).

Desde esta perspectiva, uno de los ejes transversales de la materia será el entramado de las complejas relaciones entre la escuela media, los jóvenes y la violencia, para que a través del mismo, sea posible interpretar la matriz sociocultural de la vida escolar.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Para esta propuesta se hace uso de diversas fuentes, entre las cuales destacamos:

Aportes teóricos de científicos sociales, a través de distintos formatos (libros, artículos, reseñas de investigaciones, documentales, etc.) que brindan el marco conceptual y metodológico para el análisis y reflexión de los temas propuestos.

Los testimonios de los estudiantes, recogidos en diferentes investigaciones sobre la violencia en la escuela secundaria, vinculados a *“como ellos perciben, califican y clasifican a sus coetáneos, los denominados “jóvenes violentos” “a partir de indicios o emergentes tales como: “me miró mal”, “se viste como villero”, “habla como un tumbero”, “tiene mala junta”, “con cara de violento.”*¹ Indicios más o menos explícitos que remiten a modos de distinción y estigmatización social tales como el lugar de residencia, la vestimenta, la apariencia física, la auto-presentación, etc.

Conferencias, charlas y exposiciones de especialistas de diversas áreas de conocimiento, quienes aportan herramientas conceptuales y promueven la vinculación con los contenidos centrales de la materia.

Artículos periodísticos de medios gráficos y audiovisuales extraídos de distintas fuentes que retraten cómo en la actualidad opera la doxa por ejemplo a través de la victimización de los jóvenes en la utilización de términos delictivos aplicados a la problemática juvenil. Textos literarios que abordan la condición juvenil desde diferentes casos concretos tales como: la vida y muerte de los pibes chorros, el asesinato de militantes, la masacre escolar producida por un estudiante humillado, entre otros.

A partir del uso de estas fuentes, es que se propone un trabajo de integración por parte de los alumnos que les permita poner en juego las diferentes voces presentadas articulándose en un discurso propio, materializado en el ensayo monográfico antes mencionado.

Herramientas críticas para la discusión

Decíamos que desde la Cátedra de Teorías Sociológicas se asume una posición crítica en tanto que se intenta de-construir la mirada social sobre los jóvenes y estudiantes, que se erigen desde ciertas perspectivas sociales y pedagógicas que legitiman el orden social. Perspectivas que en muchos casos homologa un comportamiento inadecuado (vinculado a la indisciplina) a un acto de violencia delictual (vinculado al crimen).

En torno a ello la Dra. Carina Kaplan, profesora titular de la materia y directora del equipo de

¹ Kaplan C.V.2011: “Jóvenes en turbulencia. Miradas críticas contra la criminalización de los estudiantes”, en *Revista Propuesta Educativa*, Nro 35. Año 20-Junio 2011, vol. 1, Pág 95.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

investigación del que formamos parte, nos aporta algunas herramientas² para reflexionar sobre estas posturas:

La sensibilidad por la violencia como experiencia cultural es epocal y de ningún modo invariante. Por ello en la actualidad es necesario considerar el papel que juegan los medios de comunicación, en tanto que los mismos crean y recrean una sensibilidad específica frente a la problemática de la violencia: la misma reduce mecánicamente la violencia al delito y reduce la responsabilidad social a las motivaciones individuales de los jóvenes.

La atribución de violentos a ciertos grupos construye un muro simbólico que regula lo “tolerable” y la distinción entre grupos sociales, atribuyendo a algunos de ellos el estigma de “inadaptados” que equivaldría a no adaptarse al régimen de vergüenza que impera en la sociedad, la cual opera “como temor a no responder las expectativas del propio entorno social”.

El temor producido por la vergüenza que explicaría la relación entre violencia y civilidad, no debe confundirse con los discursos, sobre todo de los medios de comunicación, sobre el “descontrol de los jóvenes”. Por lo general, las asignaciones de etiquetas como la de violento, están fuertemente vinculadas, por ejemplo, a la apariencia de pobre y su hábitus corpóreo: disposiciones estéticas (formas de hablar, de vestirse) signos/símbolos corporales, posturas, gestos corporales, entre otros.

En torno al punto anterior Carina Kaplan recupera las reflexiones de Pegoraro quien señala que las noticias periodísticas abonan una alarma social en torno a la delincuencia, reduciendo la cuestión a la maldad de ciertas personas (por lo general jóvenes, excluidos, desocupados etc.) en nombre de una tolerancia cero, que está más atenta a las incivildades que a los delitos tales como la corrupción pública, el tráfico de armas, etc.

Aportes del pensamiento sociológico a la cuestión de la violencia, jóvenes y educación³.

Entre los diferentes pensadores que trabajamos en la materia, consideramos centrales los aportes de autores como Pierre Bourdieu y Norbert Elías, quienes nos interpelan a comprender el vínculo entre la estructura social y las trayectorias sociales y personales, entre la estructura social y la estructura psíquica.

Norbert Elías en “El proceso de civilización” señala cómo la violencia se vincula con el proceso

² Nos basamos fundamentalmente en lo expuesto en el artículo Kaplan C.V.2011: “Jóvenes en turbulencia.Miradas críticas contra la criminalización de los estudiantes”, en *Revista Propuesta Educativa*, Nro 35. Año 20-Junio 2011, vol. 1, Pág 95-103.

³ Id.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

civilizatorio en torno a la progresiva monopolización de la misma por parte del Estado moderno, donde se pasa de la heterocoacción hacia la auto-coacción y donde la violencia queda prohibida y reprimida. De este modo los comportamientos violentos y nuestra forma de percibirlos dice mucho acerca de nuestras sociedades, por ello si hoy en día rechazamos la violencia a diferencia de lo que ocurría en otras épocas, es porque hemos interiorizado la pacificación en nuestra estructura de nuestra personalidad social (Kaplan:2011).

O sea que “la pacificación deviene de la interiorización de las coacciones exteriores en el mismo proceso que se constituye la personalidad moderna”. Por ello la exclusión, para Tenti Fanfani da lugar a aquellas coacciones exteriores “donde se imponen los miedos, la inestabilidad, la inseguridad y solo la fuerza limita la fuerza de los otros”. En tanto que para Bourdieu, en ciertos sectores, la exclusión genera una desorganización del pensamiento y del comportamiento, donde al no tener un claro porvenir la distinción entre el presente y el futuro se diluye.

En torno a lo expuesto, se desprende una de las hipótesis principales del equipo que dirige Carina Kaplan, vinculado al sinsentido de la existencia social, que sufren ciertos grupos:

“(...) el sinsentido puede ser una fuente para los comportamientos asociados a la violencia. Ello en la medida en lo que se refiere a la producción de identidades personales o colectivas, quienes no logran sentirse reconocidos o bien que experimentan emociones y sentimientos de descrédito amplio, de rechazo, de exclusión.”⁴

De allí se concluye que los sujetos no son violentos, sino que en todo caso la violencia es una respuesta posible a una vida sin sentido producida por la disolución de la cadena de interdependencias, o en términos de Wieviorka como una reacción al no reconocimiento de los demás, como una reacción a su negación como sujeto:

“De este modo la violencia tendría que ver con la negación del otro, es una reacción a una relación social de no reconocimiento, de rechazo, de exclusión”⁵”.

A su vez, se añade que la estigmatización opera en esta configuración como rasgo fundamental de la exclusión y la negación de la subjetividad de ciertos grupos, lo que conlleva a sentimientos de superioridad en unos (vinculados a la virtud) y la interiorización de la inferioridad en otros (vinculados a la vergüenza) y en los aportes de Bourdieu se manifiesta también en la postura corporal.

“El poder simbólico o, más precisamente, uno de los efectos productivos de estas creencias consisten en auto-excluirse de las posibilidades por falta de mérito personal. Así, las barreras simbólicas de distinción cultural se transmutan en diferencias individuales dadas según naturalezas prefijadas. Y los propios individuos y grupos se auto-excluyen subjetivamente de

⁴ Kaplan C.V.;Krotsch L; Orce V. 2011: “Mirada social, exclusión simbólica y auto-estigmatización “en *Con ojos de joven*. Pág. 33.

⁵ Kaplan C.V. Jóvenes en turbulencia. Miradas críticas contra la criminalización de los estudiantes. *Propuesta educativa* Nro 35. Año 20-Junio 2011, vol. 1, Pág 99.

aquello que ya han sido excluidos objetivamente. Este proceso de auto-exclusión es mediado, nunca mecánico ni lineal, pero suficientemente eficaz.”⁶

La mezcla entre empírico y lo imaginario.

La literatura como disparador para el análisis socioeducativo

La utilización de textos literarios como parte de la propuesta de la materia, nos resultó toda una novedad, tanto por las características que definen a un texto literario como por lo que implica el mismo en el ámbito académico.

En primer lugar porque un texto literario es una ficción, ya que el narrador crea un mundo imaginario en el que pueden incluirse o no elementos de una realidad presente o pasada y en este sentido, la distinción entre lo verdadero y lo falso no cuentan. O sea quien lee un texto literario no se pregunta sobre su falsedad o veracidad. Ello genera que el lector tenga que tomar cierta distancia con el yo lírico de la obra, para comprender su experiencia social vivida, más allá de la representación subjetiva que transmite el autor. A su vez, la necesidad empaparse con la historia, incluso aunque haya elementos que le parezcan irreales para poder hacer un análisis completo y serio.

En segundo lugar, el lenguaje poético, rompe con el lenguaje instrumental propio de los textos académicos y con los modos de leer que los mismos promueven: la lectura lineal, jerárquica, y literal.

Además, así como los textos literarios promueven la aprehensión de un saber, también habilita al lector a otros modos de pensar y de sentir, aspectos que en la propuesta de Teorías Sociológicas (en especial en la unidad sobre sociología de las emociones) son fundamentales para la metacognición del estudiante-lector.

Por otro lado, los textos literarios suelen ser géneros discursivos marginales en el campo académico (salvo en carreras o áreas de conocimiento específicas) lo cual implica todo un desafío en torno a desestructurar ciertas lógicas académicas de lectura y de análisis de texto. En torno a ello, creemos pertinentes las reflexiones de Pierre Bourdieu sobre la lógica intelectualista del desciframiento:

“la metáfora de la cifra es típicamente una metáfora de lector. Hay un texto que está codificado, del cual se trata de despejar el código hacerlo inteligible. Y esa metáfora nos conduce al error de tipo intelectualista. Se piensa que leer un texto es comprenderlo, es decir, descubrir en él la clave. Mientras que, en verdad, no todos los textos están hechos para ser comprendidos en ese

⁶ Kaplan C.V.;Krotsch L; Orce V. 2011: “Mirada social, exclusión simbólica y auto-estigmatización “en *Con ojos de joven. Pág. 32.*

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

sentido”⁷

Podríamos también decir, que los textos elegidos, además de mostrar las notas distintivas del género literario, se alejan de las otras fuentes utilizadas (como artículos periodísticos) tanto en la forma del discurso como en su contenido. Presentan en su interior una concepción de jóvenes que dista en muchos casos de la imperante en la doxa, mostrando a los jóvenes ya no como un número o una noticia aislada en un diario, sino en su singular experiencia vital, mostrándonos recorridos posibles y generando una cierta empatía con los personajes que en sus historias se encarnan.

Para dar algunos ejemplos de ellos podemos mencionar algunos de los textos utilizados que ilustran el trabajo y la intencionalidad del equipo al proponerlos:

- “Los chicos de la Guerra” de Daniel Kon. Incluye el testimonio de jóvenes sobrevivientes de la Guerra de Malvinas a partir de entrevistas realizadas por el autor a meses de regresados estos jóvenes del campo de batalla.

- “Cuando me muera quiero que me toquen cumbia” y “Si me querés quereme transa” de Cristian Alarcón. Son investigaciones realizadas por el autor involucrándose con los protagonistas y en sus espacios de pertenencia. Allí se abordan problemáticas que atraviesan los jóvenes como el desempleo, las drogas, etc.

- “Capitanes de la Arena” de Jorge Amado. Esta ficción narra las historias de vida de un grupo de niños en situación de calle que vive en las playas de Bahía y las formas que encuentran ellos para vivir en comunidad y subsistir a pesar de encontrarse sin la supervisión de adultos referentes.

Estos son algunos de los títulos y las historias que buscan contraponerse a los discursos que hoy dominan en diferentes campos de la ciencia y los medios de comunicación. Todavía encontramos en el campo de la Literatura, historias que nos llevan a reflexionar sobre nuestras propias ideas y concepciones y es a través de ellas que buscamos generar en los alumnos la contraposición de voces en pos de formar una mirada crítica y reflexiva de la realidad.

⁷ Bourdieu, P. Y Chartier, R. 2011 : “La lectura: una práctica cultural” en *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Pág.257.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

BIBLIOGRAFÍA

- Bracchi C.; Gabbai M.I. 2011 “Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: tensiones y desafíos para la escuela secundaria en clave de derecho” en *Culturas estudiantiles .Sociología de los vínculos en la escuela.*
- Bourdieu, P.; Chartier, R. 2011: “La lectura: una práctica cultural” en *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura.*
- Kaplan C.V.; Krotsch L; Orce V. 2011: “Mirada social, exclusión simbólica y auto-estigmatización “en *Con ojos de joven.*
- Kaplan C.V. Jóvenes en turbulencia. Miradas críticas contra la criminalización de los estudiantes. *Propuesta educativa Nro 35. Año 20-Junio 2011, vol. 1.*